DECLARACIÓN DE NIQUINOHOMO

En los albores del siglo XXI y del Tercer Milenio de nuestra era, a una década de fundado el **Foro de São Paulo**, el agravamiento de la crisis política, económica, social y cultural por la que atraviesa la humanidad, ha despejado las incógnitas- algunas reales y otras aparentes- que motivaron la convocatoria al **"Encuentro de Partidos y Organizaciones de Izquierda de América Latina y el Caribe",** celebrado en Brasil, en julio de 1990.

El núcleo fundador de lo que es hoy nuestro **Foro**, asistió a aquel encuentro en São Paulo para realizar un intercambio de puntos de vista sobre el impacto que el fin de la bipolaridad de la segunda posguerra tendría en las luchas de los partidos y movimientos políticos de la izquierda de América Latina y el Caribe.

El encuentro de São Paulo tuvo el mérito de haber logrado, por primera vez en la historia latinoamericana, la convergencia de partidos y movimientos políticos de todo el espectro de la izquierda; protagonistas de las más diversas formas de lucha, quienes en conjunto constatamos que los dramáticos problemas que afectan a los pueblos del mundo, particularmente los de América Latina y el Caribe, no desaparecerían con el fin de la Guerra Fría, sino que solo se erradicarían con el fin de la opresión, dominación, explotación y el racismo. Dentro de nuestra pluralidad y diversidad, los partidos y movimientos políticos miembros del **Foro de São Paulo** coinciden en la lucha contra el imperialismo, que en las dos últimas décadas del siglo XX adoptó la forma del capitalismo neoliberal.

Los diez años transcurridos desde la creación de nuestro **Foro** no han hecho otra cosa que ratificar la validez de nuestras ideas iniciales. Al igual que en julio de 1990, los partidos y movimientos políticos del **Foro de São Paulo** rechazamos tajantemente que el neoliberalismo pueda constituir un proyecto de desarrollo que, tras un periodo del llamado ajuste, "derramaría" riqueza a todos los habitantes de la tierra. Rechazamos que la doctrina neoliberal responda a supuestas leyes inexorables del desarrollo económico y científico técnico.

Especialmente, la realidad de la última década ha demostrado los limites del modelo neoliberal y su incapacidad para resolver los problemas de la humanidad. El fracaso de la reunión de Seattle, en diciembre de 1999 es la expresión simbólica de la fuerza de la resistencia internacional antineoliberal y del fracaso de este modelo.

La doctrina neoliberal responde, en realidad, a intereses económicos y políticos de quienes están dispuestos a sacrificar y exterminar a una mayoría de la humanidad para mantener una diabólica y vertiginosa carrera en pos de la acumulación de riqueza, en magnitudes casi inimaginables.

La economía mundial ha entrado a una fase depredadora. Las palabras claves para describir al mundo contemporáneo son concentración, polarización y dominación neocolonial. Concentración de riqueza, propiedad y producción. Polarización política, económica y social, con su secuela de miseria, exclusión y marginación.

Esta polarización y desigualdad se expresan en el ámbito mundial en la reducida proporción de la población planetaria que consume la mayor parte de los productos y hace uso de los servicios disponibles; en la riqueza concentrada en no más de trescientas familias; en los millones de seres humanos sin acceso al trabajo, a la salud, a la alimentación, a una vivienda digna, a la educación, a los derechos básicos de sobrevivencia, reproducción y desarrollo conquistados por la especie humana de generación en generación.

A ello se agregan los efectos de la agresiva unipolaridad militar de Estados Unidos y su criminal determinación de violentar el orden legal internacional de la posguerra, claramente expresada en el genocidio al Pueblo de Yugoslavia bajo el rótulo de la ONU y desde una OTAN reformada para esos fines.

Ante estas realidades, reunidos en la tierra natal del general Augusto C. Sandino, proclamamos:

Que la única forma de salvar a la humanidad de una segura autodestrucción es colocar la satisfacción de las necesidades humanas y no la ganancia y el lucro individuales, como la prioridad básica de la sociedad futura.
Que es necesario seguir desarrollando la lucha de la mujer para vencer prácticas e ideologías sexistas que incluso en el seno de nuestras organizaciones y partidos siguen subsistiendo como manifestaciones de discriminación que es necesario erradicar para una nueva relación entre los géneros en condiciones de igualdad de oportunidades.
Que la izquierda debe asumir los nuevos problemas que plantea la intelectualidad progresista en torno a la defensa de la universidad y la educación públicas como patrimonio de la cultura democrática.
Que la solución de los problemas del mundo pasa por la erradicación, a través de la lucha, de las contradicciones fundamentales que hoy gravan a la sociedad; esto es, las contradicciones de clase que se encuentran estrechamente relacionadas con las más diversas formas de opresión, discriminación y explotación, entre ellas, las de género, étnicas, raciales, culturales, religiosas, de grupos de edad o por preferencia sexual.
Que los pueblos del mundo no podrán aspirar a consolidar su libertad, ni conquistar su autodeterminación y soberanía integral mientras no se haya borrado todo vestigio de colonialismo y neocolonialismo, como el que oprime a los hermanos pueblos de Puerto Rico, Martinica, Guadalupe, Guyana Francesa, Antillas Holandesas y a casos específicos como el de las islas Malvinas.
Que en el Siglo XXI, la izquierda se presenta como una real alternativa de poder popular construyendo nuevas instituciones participativas, nuevas formas democráticas de gobierno y de desarrollo económico fundamentadas en el bienestar integral de las mayorías nacionales. Que todos los reveses y las victorias de la historia del movimiento obrero y popular y, en particular, las tradiciones de lucha de la izquierda latinoamericana y caribeña, y la experiencia que hemos adquirido como miembros del **Foro de São Paulo,** forman parte del acerbo político y social para asumir el papel que corresponde a los pueblos en el gobierno de sus propios destinos.
En ese acerbo contamos con la experiencia de elaboración de propuestas, de conquista de espacios y poderes, de construcción de modelos alternativos que nacen de la ubicación y conocimiento de la realidad concreta y que aspiramos a transformar, y de la necesidad de encarar profundos cambios estructurales que lleven a revertir el proceso de destrucción de nuestras plantas productivas, que combatan la especulación financiera internacional, redistribuir la riqueza, democratizar y socializar la elaboración presupuestal, promover la participación social y la descentralización política y económica dirigida a trasformar el Estado, poniéndolo al servicio del desarrollo y la profundización de una nueva democracia integral: social, política, económica, cultural y de género.
Parte fundamental de ese patrimonio es el avance de las fuerzas de izquierda, particularmente de los partidos miembros del Foro, en el logro de mayores espacios institucionales, en gobiernos estatales y municipales, así como en los movimientos sociales, las instancias no gubernamentales, las luchas extrainstitucionales y las insurgencias populares.
Conquista esencial de nuestra América es la heroica resistencia del pueblo cubano y su avance hacia la construcción de una sociedad más justa y humana. Que el secuestro en Miami del niño cubano Elián González, es una muestra de la

irracionalidad y el odio contra el pueblo cubano que guía a los círculos reaccionarios de Estados Unidos, capaces de colocar al gobierno de ese país en una situación de rehén de sus estrechos intereses. Este **IX Encuentro del Foro de São Paulo** ratifica su solidaridad con la Revolución Cubana, exige la devolución inmediata de Elián y el cese de todas las medidas de bloqueo y aislamiento contra ese hermano pueblo.

Parte fundamental lo constituye la lucha del pueblo hermano de Nicaragua que logró derrocar a la dictadura de Anastasio Somoza y construir una Revolución Popular Sandinista, cuyas conquistas hoy defiende el FSLN, en las condiciones y por las vías que se corresponden con la coyuntura nacional e internacional.

Forma parte de estas conquistas el proceso democrático salvadoreño que, luego de una guerra revolucionaria de doce años, concluyó con la firma de Acuerdos de Paz que inciden notablemente en los avances democráticos que lograron superar una dictadura militar y que han sido para el FMLN el punto de partida para construir el poder popular. Aun están pendientes importantes transformaciones, las cuales solo serán posible con el avance firme de las fuerzas populares en El Salvador.

Los Acuerdos de Paz en Guatemala, aún incumplidos en partes fundamentales, establecen rumbos distintos y representan obstáculos decisivos a las políticas neoliberales que se pretenden imponer totalmente. Estos Acuerdos han permitido la emergencia de nuevos sujetos sociales importantes, así como el desarrollo de las fuerzas políticas de izquierda representadas por la URNG y la Alianza Nueva Nación, con crecientes posibilidades de llegar a gobernar en el futuro próximo.

Se suma a esta contribución, en la grave crisis económica, social y política del área andina, la insurgencia indígena popular y de militares democráticos en Ecuador, la cual revela no solo el agotamiento progresivo de un sistema político pervertido, sino también una reiterada crisis de gobernabilidad y dominación políticas, y un creciente proceso de acumulación de fuerzas en el campo popular y progresista, que debido a maniobras de sectores de la cúpula militar, no pudo esta vez, lograr las rupturas de ese injusto orden, pero que al mismo tiempo revela mayores posibilidades en esa dirección.

El singular proceso político que se desarrolla en Venezuela, bajo la conducción del presidente Hugo Chávez Frías, ha logrado desarticular el sistema político corrupto, fraudulento e ineficiente que se había impuesto en ese país durante casi cuatro décadas. Saludamos las importantes medidas de Gobierno Venezolano para garantizar la soberanía nacional y rechazamos cualquier injerencia foránea que pueda poner en peligro el desarrollo y avance pacífico de este proceso revolucionario.

La lucha del pueblo panameño, latinoamericano y caribeño que se vio coronada con el establecimiento de la soberanía panameña del Canal de Panamá, estrechamente unida a la memoria del general Omar Torrijos Herrera.

El caudal político, organizativo y de movilización alcanzados por el pueblo y la izquierda colombiana, y muy en particular, por los movimientos políticos militares que desarrollan actualmente procesos de diálogo para buscar soluciones de fondo a los problemas estructurales de esa nación. El **Foro de São Paulo** denuncia y rechaza las imposiciones del Fondo Monetario Internacional en este país, así como la intervención militar directa de Estados Unidos o de una eventual acción colectiva con participación de ejércitos latinoamericanos.

La presencia de los pueblos indígenas de nuestra América que resisten los embates del neoliberalismo y las transnacionales con rebeliones y movilizaciones que han contribuido a destacar la necesidad de profundas transformaciones en nuestros estados nacionales para garantizar la preservación de la biodiversidad, el ecosistema, así como la pluralidad étnica, el reconocimiento de su identidad, derechos y libre autodeterminación de esos pueblos.

Los retos son enormes para la izquierda latinoamericana y solo lograremos vencer en la medida en que hagamos de la unidad de acción y de propósitos el instrumento mas preciado de nuestras luchas, comprendiendo que la pluralidad y la diversidad de la izquierda es un capital democrático que debemos preservar. En ellas, y en la tolerancia a las diferencias, se encuentra la base de la unidad de las fuerzas del cambio y su capacidad transformadora. Unidad que debe forjarse en cada país, y también mas allá de las fronteras, para hacer viable el proyecto, y para que este tenga carácter integrador y solidario.

Asumimos el compromiso con los principios humanistas que han defendido con su vida nuestros héroes y mártires; la defensa de los intereses nacionales y populares por encima de los intereses de nuestros respectivos partidos y organizaciones; el sentimiento patriótico que enarbolaron los y las forjadoras de nuestras nacionalidades en su lucha contra toda forma de dominación externa y en contra de toda tiranía. Después de diez años de fundado el **Foro de São Paulo**, la izquierda latinoamericana reafirma esas tradiciones democráticas y de resistencia de que han dado ejemplo nuestros pueblos y esta resuelta a luchar y vencer.

Managua, Nicaragua
20 de Febrero de 2000